

Cambio de formas de tratamiento de coreano*

Hyejeong Jeong

Departamento de Español,
Hankuk University
of Foreign Studies, Seoul

Courtesy is a form of behavior that, from its linguistic dimension, can be expressed through various resources. Owing to the multiplicity of factors that regulate this behavior, the study of linguistic courtesy has generated several different analytic proposals. In Korean, the system of honorific speech is a highly complicated one. The speaker must recognize and adjust the relative position of all the participants of the statement and enunciation. The Korean honorific system is profoundly related to the creation of the statements and has the sociolinguistic character that shows fundamentally the consciousness of respect given to the addressees or the referent by the speaker. In Korean, the use of honorific form is based in discerning not only the relative position of addressee, but also the positions of nominal referents. The use of the different formal resources depends on the relative status that have among themselves the participants of the enunciation, the one that exists among the participants of the statement and the relation among these with respect to the speaker and the addressee. Today the use of honorific forms has changed remarkably in comparison with the old times. In this work, we are focused on researching the change of the honorific forms for the family members, used specifically by junior high and high school students.

Palabras clave: *formas apelativas, honoríficos de destinatario y de referente, habla de jóvenes, coreano, sociolingüística*

Fecha de recepción de artículo: enero de 2004

Hyejeong Jeong

Departamento de Español,
Hankuk University of Foreign Studies, Seoul,
Kangnam-gu, Dogok-dong 467-6, Daerim,
Acrovill B-504, Seoul, South Korea.
Correo electrónico: hyejeong@hufs.ac.kr

* This work was supported by Hankuk University of Foreign Studies Research Fund of 2004.

La cortesía es una forma de comportamiento que, desde su dimensión lingüística, puede expresarse por medio de muy diversos recursos, debido a la multiplicidad de factores que regulan esta conducta, el estudio de la cortesía lingüística ha dado lugar a distintas propuestas analíticas. En coreano, el sistema de honoríficos es de una alta complejidad, porque el hablante tiene que reconocer y ajustar la posición relativa de todos los participantes del enunciado y de la enunciación; este sistema se desencadena al momento de elaborar los enunciados y tiene un carácter sociolingüístico que muestra, primordialmente, la conciencia por parte del hablante de respetar al destinatario y al objeto tratado. Así, el uso de formas honoríficas en coreano, se apoya tanto en discernir las posiciones relativas de los referentes nominales, como la posición del destinatario. El uso de los distintos recursos formales depende del estatus relativo que tienen entre sí los participantes de la enunciación, el que existe entre los participantes del enunciado y la relación entre éstos respecto al hablante y al destinatario. En la actualidad, el uso de formas honoríficas han cambiado notablemente en comparación con tiempos anteriores. En este artículo nos centraremos en investigar el cambio de las formas honoríficas usadas especialmente por los estudiantes de secundaria y bachillerato al dirigirse a los distintos miembros de la familia.

1. Introducción*

1.1 Propósito

No existe ninguna lengua que no tenga cortesía lingüística. Ésta constituye un complejo de normas que deben cumplirse entre el hablante y el destinatario. Son reglas sociolingüísticas, distintas de las simples reglas gramaticales y se activan de acuerdo con las relaciones sociales, tiempo o lugar donde se realiza la enunciación. La cortesía es una forma de comportamiento que, desde su dimensión lingüística, puede expresarse por medio de muy diversos recursos debido a la multiplicidad de factores que regulan dicha conducta, el estudio de la cortesía lingüística ha dado lugar a distintas propuestas analíticas.

En coreano, el sistema de honoríficos es de una alta complejidad, porque el hablante tiene que reconocer y ajustar la posición relativa de todos los participantes del enunciado y de la enunciación; este sistema se desencadena al momento de elaborar los enunciados y tiene un carácter sociolingüístico que muestra, primordialmente, la conciencia por parte del hablante de respetar al destinatario y al objeto tratado.¹ En coreano el uso de formas honoríficas se basa tanto en discernir las posiciones relativas de los referentes nominales, como en la posición del destinatario, por medio de expresiones de tratamiento, léxico nominal, verbal, pronombres y sufijos. El uso de los distintos recursos formales depende del estatus relativo que tienen entre sí los participantes de la enunciación, el que existe entre los participantes del enunciado y la relación entre éstos con respecto al hablante y al destinatario. La libertad de elección de un hablante de coreano está constreñida a la variedad de formas de tratamiento existentes. Al emitir un enunciado, un hablante debe decidir lo siguiente: lo que quiere decir, la forma de decirlo y el estilo de expresión que señala indicialmente el estatus social y la relación que mantiene con su interlocutor. Este último elemento es el que regula directamente la elección del grado de los sufijos honoríficos y su adecuada selección es sumamente importante en cualquier tipo de acto de habla en coreano. En el mismo nivel de importancia está la forma de apelación, que es correlativa al honorífico del destinatario.

De acuerdo con Sapir (1921), la variabilidad en la lengua forma parte de la experiencia de cada uno al usar su lengua. Considerando este aspecto, nos centraremos en investigar el cambio de las formas honoríficas usadas especialmente por los estudiantes de secundaria y bachillerato al dirigirse a los distintos miembros de la familia. Los datos relativos al sistema y uso de las expresiones de tratamiento se obtuvieron con un método sociolingüístico.

* Agradezco a la maestra Carmen Herrera M. por su asesoría y corrección estilística.

¹ El estudio sobre las formas de tratamiento en coreano empezó a realizarse activamente desde los años setenta con varios enfoques y discusiones.

1.1.1 Metodología

Por lo que respecta a la metodología de esta investigación, seguí los siguientes pasos: en primer lugar, repartí el formulario a 500 estudiantes de secundaria y bachillerato de Seúl.

Cada encuesta requería la siguiente información: edad, sexo, escuela, dirección, nivel educativo de los padres y miembros de la familia con quienes vivían. La proporción de género era más o menos equivalente: 238 muchachos y 262 muchachas. Con respecto a la edad, los informantes tenían las siguientes características:

- De 13 a 14 años, 116.
- De 15 años, 137.
- De 16 a 17 años, 99.
- De 18 años, 148.

En el formulario se les pedía que eligieran, de las expresiones apelativas para llamar al destinatario, aquella que usaban con más frecuencia; asimismo, se les solicitaba que indicaran las expresiones que empleaban al referirse a algún miembro de la familia. Estas preguntas buscaban, ante todo, describir la tendencia actual del uso de estas formas lingüísticas entre los jóvenes en un rango de 13 a 18 años de edad.

2. Formas de tratamiento

La selección de una forma honorífica está sujeta a una estricta normatividad social; es decir, se deben considerar la edad del hablante, la posición social, el sexo, el nivel de educación, lugar y tiempo de la enunciación y las relaciones sociales entre el hablante y el destinatario.

Los coreanos, en especial, son muy delicados con la edad y necesitan saber la edad del destinatario para seleccionar la forma honorífica adecuada. En coreano existen, básicamente, dos sistemas de honoríficos: uno se apoya en el destinatario y, otro, en el referente. Por ejemplo, una de las formas para que un muchacho llame a su hermano mayor es *hyeong-nim*, donde *-nim* es un marcador honorífico. Pero al referirse al hermano mayor delante del abuelo o el padre, se debe usar sólo *hyeong*, sin el sufijo, como muestra de respeto para el destinatario. Pongamos otro caso en que el término para el destinatario es distinto del vocablo para el referente.

La forma de tratamiento más común entre los esposos es *yeobo*, pero las formas utilizadas por la mujer para referirse al marido son varias y diferentes de las que usa el marido para indicar a su esposa. Si la mujer habla de su esposo puede utilizar: *namphyeon*, *silrang*, *bakkatyangban*, entre otros términos, y si el hombre habla de su esposa, las formas más usuales serían *buin*, *manurajipsaram*. Además, el uso de los vocablos para referirse a un pariente cambia de acuerdo con la edad, la posición social y la relación de parentesco con el destinatario. Como se puede observar, en coreano es muy impor-

tante discernir tanto las formas honoríficas para llamar al destinatario, como nombrar al referente.

2.1 Formas apelativas

2.1.1 Formas apelativas a los abuelos

La investigación se centró en los términos empleados para llamar a los abuelos, los padres y los hermanos mayores, dado que a los hermanos menores se les llama, generalmente, por su nombre. Mostramos a los informantes las formas posibles para que seleccionaran la que usaban con más frecuencia. El resultado de la encuesta es el siguiente:

Cuadro 1. Uso de las formas apelativas para miembros de la familia.

Sujeto llamado	Apelativo	13-14		15		16-17		18		total	porcentaje
		hom.	muj.	hom.	muj.	hom.	muj.	hom.	muj.		
abuelo	<i>halabeogi</i>	42	81	121	41	39	21	22	102	469	93.8
	<i>halabeo-nim</i>	4	1	5	2	3	1	2	3	21	4.2
	<i>jobu-nim</i>	3	1	6	0	0	0	0	0	10	2.0
abuela	<i>halmeoni</i>	45	81	103	50	40	21	22	114	476	95.2
	<i>halmeo-nim</i>	3	2	6	2	4	0	1	1	19	3.7
	<i>jomo-nim</i>	1	0	0	0	1	1	0	0	3	0.1
padre	<i>abeogi</i>	54	40	83	30	41	18	20	84	370	74.0
	<i>abeo-nim</i>	2	0	1	0	4	0	2	2	11	2.2
	<i>buchin-nim</i>	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0.1
	<i>aooa</i>	6	52	23	26	1	4	0	6	118	23.7
madre	<i>eomeoni</i>	14	10	25	6	12	0	11	11	89	17.8
	<i>eomeo-nim</i>	4	1	1	1	3	1	2	0	13	2.6
	<i>mochin-nim</i>	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0.1
	<i>emma</i>	32	74	80	45	36	21	10	99	397	79.5
hermano mayor	<i>hyeong</i>	50	81	116	47	21	46	27	85	473	94.6
	<i>hyeong-nim</i>	5	2	6	2	1	4	3	4	27	5.4
hermana mayor	<i>nuna</i>	51	83	108	51	23	43	20	107	486	97.2
	<i>nu-nim</i>	2	0	3	3	0	3	1	2	14	2.8

Como formas apelativas para el abuelo existen tres grados: *halabeogi*, grado 0, *halabeo-nim*, grado 1 *Jobu-nim*, grado 2. Para la abuela, *halmeoni*, grado 0, *halmeo-nim*, grado 1 y *jomo-nim*, grado 2. Entre los muchachos, los términos más usados son *halabeogi* (93.8%) y *halmeoni* (95.2%). Esta tendencia no se considera extraña, ya que en la actual sociedad coreana, la imagen autoritaria de los abuelos se ha debilitado y es normal que se prefieran formas neutras y de cercanía. Además, estas formas apelativas para los abuelos del hablante se han extendido para llamar a cualquier anciana o anciano. Las formas *halabeo-nim* (4.2%) y *halmeo-nim* (3.7%) se empezaron a utilizar no hace mucho tiempo, porque parecen sustitutos de las formas de más respeto *jobu-nim* (2.0%) y *jomo-nim* (0.1%), formas honoríficas que proceden del chino. Sin embargo, las formas del grado 1 no parecen ser usadas mucho, puesto que ahora las relaciones humanas son más horizontales que antes y el uso de estas formas honoríficas se orienta hacia esta tendencia.

Hasta la mitad del siglo xx, las clases sociales en Corea estaban claramente definidas: *yangban* era la nobleza *Jungin*, la clase media y *chyeonmin*, la clase popular. En aquel tiempo, un niño noble no empleaba ninguna forma honorífica si se dirigía a alguien perteneciente a la clase popular o si hablaba de él. En la actualidad, el concepto de jerarquía ha cambiado y los criterios para el uso de formas honoríficas se basan, principalmente, en la edad, ya sea en el ámbito familiar o ante desconocidos; mientras que en el medio laboral la edad se subordina al estatus.

Desde hace mucho tiempo el rango social no coincide con la edad; esto es, antes el jefe era necesariamente de mayor edad, pero en la actualidad ya no es así. Tampoco se cumple estrictamente el orden patriarcal. En otros tiempos, los abuelos gozaban de la mayor consideración porque eran los miembros de más alto rango en la familia y su autoridad era absoluta y requería de un trato respetuoso. Actualmente, aunque siguen siendo respetados, han perdido autoridad por lo que son tratados con mayor confianza y cercanía. Por ello, las formas de tratamiento que utilizan los muchachos con sus abuelos son más familiares e informales.

Los términos derivados del chino *jobu-nim* y *jomo-nim* apenas si son usados, sólo diez muchachos los seleccionaron como su forma favorita. Tradicionalmente utilizar estas formas del chino se consideraba un barómetro de educación familiar, porque se consideraban formas más corteses y formales. Sin embargo, en nuestros días, estos vocablos no se incorporan al modo de expresión del coreano porque, en general, ha disminuido notablemente el empleo de los términos derivados del chino y si se llegan a utilizar daría la apariencia de tratarse de una situación sumamente formal, lo que entre los muchachos hasta sería motivo de burla.

2.1.2 Formas apelativas a los padres

Existen cuatro formas apelativas para dirigirse al padre: *appa*, forma de cariño característica del habla infantil; *abeogi*, grado 0; *abeo-nim*, grado 1, y *buchin-nim*, grado 2. Los términos para la madre son: *eomma*, forma de cariño; *eomoni*, grado 0; *eomo-nim*, grado 1, y *mochin-nim*, grado 2. En nuestros días, la relación entre el padre y el hijo ha ido cambiando notablemente, es decir, se ha convertido en más íntima y solidaria. Debido a ello, el término derivado del chino *buchin-nim* se registró sólo un caso, mientras que el otro término cortés y formal, *abeo-nim*, prácticamente está en desuso entre los jóvenes (2.2%). Como se puede ver en el cuadro 1, sucede lo mismo en el caso de la madre. El empleo de los términos cariñosos *appa* (23.7%) y *eomma* (79.5%) se ha extendido (véase el cuadro 1) en las siguientes proporciones por grupos de edad y sexo :

Cuadro 2. Proporción de edad de los términos *appa* y *eomma*.

edad	13-14		15		16-17		18		total		porcentaje
	hom.	muj.	hom.	muj.	hom.	muj.	hom.	muj.	hom.	muj.	
<i>appa</i>	11.6	53.4	4.6	52.0	2.1	15.4	0	11.5	4.7	28.4	23.6
<i>eomma</i>	63.4	82.0	67.5	86.2	63.4	85.3	43.1	81.2	53.7	83.2	74.2

Estas formas de cariño, *appa* y *eomma*, antes las usaban, exclusivamente, los niños en su primera infancia y si un muchacho de primaria llamaba de este modo a sus padres, se consideraba un niño mimado, esto sucedía hasta hace aproximadamente tres décadas. La forma *appa* se ha ido difundiendo casi en todos los grupos de edad, pero es interesante notar que para llamar al padre, la forma más usada sigue siendo la forma neutra *abeogi* (74.0%), mientras que para llamar a la madre, la forma de cariño *eomma* (79.5%) ocupa el primer lugar. Ello se debe a que los muchachos usan la forma neutra *abeogi* y las muchachas prefieren la forma de cariño *appa* y, en cambio, para la madre, tanto muchachos como muchachas prefieren la forma *eomma*. Es probable que conforme esta generación se haga mayor de edad, se generalice este fenómeno. En el empleo actual de las formas apelativas, se nota una tendencia que muestra mayor cercanía y solidaridad en el trato de los hijos adolescentes hacia sus padres, en detrimento de la formalidad distante que indican las formas de grado 1 y 2, orientándose así hacia una cercanía afectiva horizontal.

2.1.3 Formas apelativas a los hermanos mayores

Si el hablante es un muchacho, las formas apelativas para su hermano mayor son: *hyeong*, grado 0 y *hyeong-nim*, grado 1. Para su hermana mayor, *nuna*, grado 0 y *nu-nim*, grado 1. Si el hablante es una muchacha, llama *oppa* a su hermano mayor y *eonni*, a su hermana mayor. Como sólo existe un grado neutral, el empleo de estos términos quedó fuera de la investigación.

Al dirigirse a los hermanos menores, se les llama por su nombre y no merecen ningún tratamiento especial. Es importante señalar que estos términos se emplean también para dirigirse a muchachos y muchachas mayores que tienen cierta intimidad con el hablante, aunque no sean sus hermanos biológicos. Así, el término neutro *hyeong* ocupa el 94.6%, mientras que la forma de grado 1, *hyeong-nim* sólo el 5.4% la emplea. Las muchachas ya dejaron de usar *oppa* cuando se trata de amigos o conocidos que son mayores, por lo que en esta circunstancia el término *hyeong* dejó de indicar el sexo del hablante y ahora sólo indica la edad. La forma *nuna* se registró en una proporción mayor (97.2%) que *hyeong*, lo cual puede interpretarse como que el hablante siente más cercanía con la hermana que con el hermano. Si en las formas para dirigirse a los padres se han ido imponiendo las formas de cercanía, resulta natural que para llamar a los hermanos se usen, principalmente, las formas neutras *hyeong* y *nuna*, términos que siguen siendo una muestra de respeto.

2.2 Formas honoríficas para indicar al referente

En coreano hay dos maneras de expresar el respeto: la primera es maximizar el aprecio al otro y, la segunda es minimizar el aprecio hacia sí mismo. Frente a alguien que merece mayor respeto existe un principio llamado *apjonbeop*, que consiste en minimizar

el tema referido, esto es, hacer la selección léxica adecuada y no marcar ni pronombres ni verbos con los sufijos de respeto de aquello sobre lo que se habla.

Empieza a ser muy notorio que está desapareciendo el modo de expresar la modestia hacia sí mismo. Por ejemplo, en coreano existe un pronombre sujeto de primera persona para marcar la humildad, *jeo*, que reemplaza al pronombre general *na*, el equivalente al *yo* del español, cuando se habla ante una persona de mayor edad o de rango superior. En la actualidad, entre los muchachos ha aumentado el uso de *na* en lugar de *jeo* en dichas circunstancias. Las personas educadas de mayor edad juzgan este fenómeno como una conducta descortés, pero es natural para la generación joven, que no siente necesidad de expresar el respeto a través de formas de humildad. Tal vez esta tendencia se deba al hecho de que en el ámbito familiar ya no se controla, como antes, la conducta lingüística de los jóvenes.

Para expresar la modestia bajo el principio *apjonbeop*, el hablante compara el grado de respeto que le debe al referente, respecto al que le debe al destinatario y si éste merece mayor respeto que el referente, cuando el hablante lo menciona utiliza el grado neutro sin el marcador honorífico. La pregunta que se les hizo a los muchachos encuestados era: ¿cuál de estas formas utilizas para hablar de tu padre ante tu abuelo? Resultó sorprendente conocer que los muchachos prefieren emplear las formas que les son habituales, independientemente de quién sea su interlocutor y de quién estén hablando, mostrando así que este principio está en franco desuso.

2.2.7 Apelativos al referirse a los miembros de la familia

Uno de los objetivos de este trabajo fue investigar la conciencia que las y los adolescentes tienen sobre el principio tradicional *apjonbeop*. El resultado de la investigación se concentra en el siguiente cuadro:

Cuadro 3. Uso de apelativos al referirse a los miembros de la familia.

sujeto referido	apelativo	13-14		15		16-17		18		total	porcentaje
		hom.	muj.	Hom.	muj.	hom.	muj.	hom.	muj.		
padre	<i>abeogi</i>	40	35	81	30	32	17	16	86	337	67.4
	<i>abeo-nim</i>	11	2	21	3	21	4	6	9	77	15.4
	<i>buchin-nim</i>	1	0	0	0	0	1	0	0	2	0.4
	<i>appa</i>	3	42	10	17	3	1	1	7	84	16.8
madre	<i>eomeoni</i>	24	10	45	10	19	8	12	21	149	29.8
	<i>eomeo-nim</i>	5	1	12	3	7	3	5	17	53	10.6
	<i>mochin-nim</i>	1	0	0	0	0	0	0	1	2	0.4
	<i>eomma</i>	20	64	50	38	20	13	10	81	296	59.2
hermano mayor	<i>hyeong</i>	44	51	87	41	40	17	18	62	415	83.1
	<i>hyeong-nim</i>	9	2	16	7	6	9	7	29	85	16.9
hermana mayor	<i>nuna</i>	47	50	201	46	41	18	19	14	436	87.2
	<i>nu-nim</i>	4	1	14	4	6	7	3	25	64	12.8

2.2.2 Para referirse al padre o a la madre

Para efectos de esta investigación, formulé preguntas sobre las formas que usan para hablar del padre o de la madre delante del abuelo, la abuela o una persona ajena de mayor edad. Según el principio *apjonbeop*, habría que utilizar el término neutro o de grado más bajo, *abeogi*, para indicar al padre ante el abuelo, pero en lugar de éste, 15.4% usa *abeo-nim*, una cifra muy superior al 2.2% de muchachos que emplean este término al interpelar a su padre. Esto indica que el principio *apjonbeop* está empezando a debilitarse porque el uso del marcador o sufijo *-nim* maximiza el aprecio al padre ante el abuelo. En el caso de la madre, la forma más usada es *eomma*, 59.2% y sólo 10.6% usa el vocablo de respeto *eomeo-nim* para hablar de la madre ante los abuelos. Tan sólo cerca de la tercera parte de los muchachos encuestados usa *eomeoni* (29.8%), que era la forma esperada.

¿Cuál es la causa de este fenómeno? Se podría interpretar de varias maneras, pero, sobre todo, una de las razones radica en que la posición del padre se ha consolidado relativamente: antes el abuelo poseía la absoluta autoridad social y económica; pero en la sociedad contemporánea el padre es quien dirige la administración económica del hogar y, en cambio, el abuelo se ha convertido en una figura sin poder, que conserva su jerarquía pero que ha perdido la distancia que da una autoridad absoluta. Debido a esto, en muchos hogares, el padre, aunque sea joven, ocupa el lugar de jefe de familia con la consiguiente desaparición de las relaciones verticales tradicionales, establecidas por las posiciones que se fijaban desde la familia. El uso actual de *abeo-nim* o *buchin-nim* hace patente que la selección de términos para referirse al padre delante del abuelo es muy sensible a las relaciones de poder. En el caso de la madre, el criterio que prevalece al ser claramente preferido el uso de *eomma* ante los abuelos es el mismo que opera al interpelar a la madre, esto es, el deseo de expresar una mayor cercanía y solidaridad.

2.2.3 Para referirse al hermano o hermana mayor

Antes para referirse al hermano o a la hermana mayor ante los abuelos, los padres o una persona mayor ajena al grupo familiar era sin el marcador honorífico *-nim*, pero en la encuesta se aprecia que hay 16.9% que sí lo usa en *hyeong-nim* y 12.8% de encuestados también lo emplean en *nu-nim*, cuando hablan de su hermana mayor. En este caso se había esperado que las y los adolescentes aplicaran estrictamente el principio de respeto normativo tradicional *apjonbeop*, pero tampoco aquí se halla un correcto conocimiento y conciencia de él.

3. Conclusión

Hemos analizado el cambio en el uso de las formas honoríficas entre los estudiantes de secundaria y bachillerato para llamar o referirse a los miembros de la familia. De la

investigación se desprende que se prefieren como formas de interpelación los términos neutros sin el marcador honorífico: *halabeogi*, *halmeoni*, *abeogi*, *hyeong*, *nuna*, excepto para el caso de la madre donde se usa más la forma de cariño *eomma*. Asimismo, van desapareciendo los términos derivados del chino *jobu-nimjomo-nim*, *buchin-nim*, *mochin-nim* y se ha difundido más el uso de los vocablos de cariño *appa* y *eomma*.

Por otra parte, para indicar al referente, se reconoce una tendencia semejante. Se observa una falta de conocimiento y conciencia en el seguimiento del principio *apjonbeop*, que queda de manifiesto en que se ha dejado de expresar tanto el respeto a través de minimizar el aprecio por sí mismo, como al indicar al referente ante una persona mayor o superior.

Las relaciones espaciales, económicas y de poder al interior de la familia coreana han cambiado de manera drástica en las últimas cinco décadas, junto con el hecho de que la familia se desenvuelve en un contexto social cada vez más igualitario. Estas circunstancias han propiciado que las y los estudiantes consideren que un trato respetuoso de la jerarquía y la formalidad por los miembros de su familia no está reñido con perseguir relaciones humanas más afectivas, íntimas y solidarias.

Referencia

- BROWN, R. Y A. GUILMAN (1960), "The Pronouns of Power and Solidarity", en Pier Paolo Guiglioli (ed.), *Language and Social Context: Selected Readings*, New York, Penguin, 1972, pp. 56-78.
- BROWN, P. Y S.C. LEVINSON (1987), *Politeness. Some Universals in Language Usage*, Cambridge, Cambridge University Press (Studies in Interactional Linguistics, 4).
- CHO, J.H. (1982), *A Study of Korean Pragmatics: Deixis and Politeness*, Seúl, Hanshin.
- ESCANDELL VIDAL, M.V. (1993), *Introducción a la pragmática*, Madrid, Anthrosos.
- GOFFMAN, E. (1967), *Interaction Ritual. Essays on Face-to-Face Behavior*, New York, Pantheon Books.
- HAN, K.S. (1989), "Formas de apelación", en *Vida en coreano*, vol. 19, Seúl, Instituto Nacional de Investigación del Coreano, pp. 74-83.
- HERRERA M., C. y H.J. JEONG (2002), "Expresión de la cortesía en coreano y español", en *VII Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*, Hermosillo, Sonora, 13, 14 y 15 de noviembre de 2002.
- LABOV, W. (1972), *Sociolinguistic Patterns*, Boston, University of Pennsylvania Press.
- PLACENCIA, M.E. y D. BRAVO (eds.) (2002), *Actos de habla y cortesía en español*, München, Lincom Europa (Studies in Pragmatics, 5).
- SAPIR, E. (1921), *Language*, New York, Harcourt, Brace and World.
- SHIBATANI, M. (1998), "Honorifics", en Jacob L. Mey (ed.), *Concise Encyclopedia of Pragmatics*, Oxford, Elsevier, pp. 341-350.